

CONGRESO INTERNACIONAL

El derecho de autor  
y los derechos conexos  
ante las nuevas  
tecnologías

¿intereses compatibles  
o contrapuestos?

HOMENAJE A  
CARLOS ALBERTO VILLALBA

Lima (Perú), 8-10 de noviembre



iida

INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHO DE AUTOR  
INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHO DE AUTOR  
INTERAMERICAN COPYRIGHT INSTITUTE  
INSTITUT INTERNATIONALE DE DROIT D'AUTEUR



aisge

## Prólogo

Estimado lector:

Cuando leas estas líneas no será por casualidad. Algo o alguien te habrá llevado a interesarte por el derecho de autor, y entonces deberás saber por ventura quién es don Carlos Alberto Villalba, "el sabio".

O "Carlos I" como lo llamaba Ulrich Uchtenhagen -y yo también adopto-, porque aún sin tener corona alguna, tiene sangre de categoría, amigo de Dios, silente filósofo de las musas, quien tras unas gafas de carey enmarcando su apacible rostro, siempre tuvo una visión perfecta para apreciar el derecho de los creadores.

Si bien Dios permitió la existencia de Dumas, Moliere, Beethoven, Picasso, Neruda, Cervantes y Martí; si un soplo divino le dio vida a Borges, Dostoievski, Rembrandt, Vallejo y tantos magos de la espiritualidad, fueron pocos los elegidos para defender del hombre con su innata ingratitud, al derecho de autor.

Desde el *cuique suam* hasta nuestros días el derecho de autor ha tenido una lucha eterna, sin tregua ni cuartel, y no quedaría mucho ya de él si no hubiesen existido tenientes generales como Carlos Villalba.

Hoy encuentro más que justo rendirle homenaje a quien, como Leóridas en las Termópilas, se enfrentó a la adversidad cerrando paso a las excepciones y a las licencias "creative commons" o, *contrario sensu*, enarbolando los usos honrados y el principio del estado natural de las cosas; cual Quijote en su blanco corcel de la justicia armado de su valioso conocimiento, cuántas veces habrá salido herido por los afilados molinos de viento de la incultura.

Cuántas veces hemos leído, Carlos querido, tus profundos escritos que nos han llenado de luz, cuántas veces hemos oído tu pausada y amable voz, transmitiéndonos el coraje y la razón para defender lo que ya nadie defiende.

*Cuántas veces Carlos... cuántas veces...*

Por ello quiero decir que damos testimonio de tu lucha incansable, que recibimos de tus manos la posta y te emularemos querido amigo, defendiendo tu doctrina y siguiendo tu ejemplo para contar tus epopeyas que nunca fueron nimias... a quien lea estas líneas.

**Armando J. Massé Fernández**

*Presidente Ejecutivo de APDAYC*